

Charles Brewer-Carías – El Extraordinario Explorador de El Mundo Perdido

“Mi héroe es el hombre, el Descubridor. El mundo que ahora contemplamos desde la literatura occidental - el panorama del tiempo, los continentes y los mares, los cuerpos celestiales y hasta el propio nuestro, las plantas y los animales, la historia y las sociedades humanas del pasado y del presente - fueron abiertos por innumerables Colones”

-Daniel Boorstin, *The Discoverers*

En los anales de la historia han quedado registrados los nombres de algunos de los más conocidos héroes de la exploración y de sus legendarios descubrimientos: en Asia, Roy Chapman Andrews, en África, David Livingstone y en Sur América, Alexander von Humboldt, solo por nombrar algunos. Pero desde mi punto de vista, la historia va a juzgar que desde finales del siglo XX y a principios del XXI, existió un explorador cuyo nombre pertenece a la misma categoría de los exploradores y descubridores más importantes de todos los tiempos. Los lectores de “Desnudo en la Selva”, van a entender por qué a mí parecer el autor de este libro es uno de esos exploradores de la categoría de los mencionados.

Yo conocí a Charles Brewer-Carías hace tres décadas, cuando yo era un joven curador asociado al New York Botanical Garden y fui invitado a participar en una expedición que Charles había organizado para ir al Cerro de la Neblina, un sitio remoto y selvático al sur de Venezuela y en la frontera con Brasil, considerada la montaña más alta de las tierras altas de Guayana y una región conocida como *El Mundo Perdido* para los lectores familiarizados con los escritos de Sir Arthur Conan Doyle. Desde el momento en que empezó la expedición, me di cuenta de inmediato que estaba formando parte de un evento científico extraordinario. Solo participé en dos de las expediciones, pero en general la expedición del área del Neblina se desarrolló durante cuatro años, 1983-1987. Yo considero que sin duda este ha sido el esfuerzo para coleccionar especies nuevas más notable de expedición alguna en la historia de las ciencias naturales de todo el mundo. Al tomar en consideración que en esta empresa participaron 145 investigadores de 24 organizaciones científicas y académicas de 6 países, encargados de 10 disciplinas científicas; los recursos humanos e institucionales dedicados a este esfuerzo no tienen paralelo. También tomando en consideración las decenas de miles de especímenes colectados, los miles de fotografías y los centenares de libretas de campo donde se registró la información en condiciones de gran riesgo físico, dando como resultado que se hayan descrito hasta el momento centenares de especies nuevas, esto representa un caudal de información científica sin precedente y que no ha sido superado desde entonces.

Si solamente se tomara en consideración como logro su liderazgo en las espectacularmente exitosas expediciones al Cerro de la Neblina, él se habría merecido un lugar de honor en la historia de las expediciones científicas. Pero a lo largo de los últimos cincuenta años él (*Charles Brewer-Carías*) ha dirigido más de 200 expediciones a este *Mundo Perdido*, durante las cuales se ha hecho acompañar por más de 250 especialistas representando diversas disciplinas científicas. Y, aunque no es un zoólogo, botánico, geólogo, geógrafo, espeleólogo, o antropólogo, él ha hecho descubrimientos importantes

en todos esos campos y ha publicado el resultado de sus descubrimientos en distinguidas publicaciones científicas, como el *American Journal of Physical Anthropology*, *Economic Botany*, and *Memoirs of the New York Botanical Garden*. Además de ser el autor de doce libros donde ha expuesto tópicos que van desde la geografía, hasta la vegetación de las Tierras Altas de Guayana, incluidos sus descubrimientos de las simas de hundimiento más voluminosas del mundo y el descubrimiento de la mayor y más larga cueva de cuarcita del mundo, que ahora lleva su nombre, situada a 2.300 msnm en la cumbre de un tepuy de cumbre plana.

La tremenda resistencia física y su prodigiosa facilidad lingüística sin dudas que ha sido una combinación que le ha ayudado para ser un líder y descubridor tan exitoso, ya que habla siete lenguas, incluida la lengua indígena Ye'kwana del tronco Caribe. Estas cualidades físicas y mentales son las que le han permitido convivir y aprender de los hombres de la selva los principios de supervivencia y subsistencia que ha combinado con su propia investigación y experimentación sobre tecnología aborígen para generar el material y la idea general que encontramos en este libro.

Aunque este libro pudiera haber sido el magnum opus, la obra cumbre de Charles Brewer-Carías, de entrada sabemos que no será su último libro, ya que al menos tenemos pendiente un libro que debemos publicar juntos y que dará a conocer lo que descubrimos durante una expedición etnobotánica que Charles dirigió para investigar el uso de las plantas de los indígenas Yanomamö del poblado de Ashidowa-teri en 1991, el cuál obviamente también irá ilustrado con las excepcionales fotografías de Charles Brewer - Carías.

A pesar de haber pasado cinco décadas explorando, las expediciones no son para Charles cosa del pasado, porque su naturaleza es la de ir explorando y descubriendo cosas nuevas por el mundo. Centenares de especies nuevas para la ciencia han sido descubiertas en las expediciones que él ha dirigido, incluidas entre estas 28 especies epónimas que han sido nombradas en su honor por los biólogos. Hay muchísimas más especies nuevas que serán descubiertas en las Tierras Altas de la Guayana e igualmente Charles Brewer-Carías continuará su rumbo para ser considerado como uno de los “Colón” más prolíficos, creativos y apasionados de El Mundo Perdido.

-- *Brian M. Boom, Ph.D., FLS, Director, Caribbean Biodiversity Program, and Bassett Maguire Curator of Botany, The New York Botanical Garden*
(October 2013, New York City)